

LO ESTETICO ES UNA CUALIDAD NATURAL

Por: Yasmín Zapata Pabón
Abogada de la Universidad de Antioquia
Historiadora de la Universidad Nacional
Docente del Instituto Tecnológico Pascual Bravo

El artista, el educador, el poeta: Hombres encarnados de sensibilidad y colmados de sueños. ¿Pero la educación formal sí responde a la sensibilización creadora de hombres nuevos?. Renovación, transformación cultural es la propuesta vigente.

Un niño juega en medio de la calle,
y la luz, refracción en sus cabellos,
le mimba el puro rostro de destellos.
Se hunde el sol tras el monte denso y alto,
y monte y el sol. La realidad
son un reflejo, una ilusión
entre los oros de mi espejo...

Porfirio Barba Jacob.

Estamos de pie no hay silencio.
Aquí nunca ha habido silencio.
También el invasor ha muerto,
ha quedado herido, está herido
de muerte.

El hombre de América pudo
Ser cualquiera, el de los hombres
y las mujeres del mundo,
Y américa esta de pie, andando
su camino. Apenas empieza.

Todo el dolor ya lo hemos tenido
toda la muerte la hemos vivido
no tememos a la muerte
que agreguen a la muerte infinita
que nos han impuesto.



EL EDUCADOR UN TRABAJADOR DEL ARTE Y LA CULTURA

QUE ES CULTURA?

La concepción que sobre la cultura ha elaborado la UNESCO. Específicamente la formulada en la declaración de México sobre Política Cultural. Se aceptó tal concepción en razón de que se adecuaba plenamente a los propósitos de una propuesta de desarrollo cultural con carácter descentralizada y orientada sobre la base del mas amplio respeto a todas las manifestaciones culturales que se puedan presentar en cualquier región del territorio.

La conferencia mundial sobre las políticas culturales, celebrada en ciudad de México sobre las políticas culturales, en agosto de 1982 y organizada por la UNESCO. Definió la cultura: "Como el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y creencias".

Al aceptar tan completa definición se hace necesario entrar a precisar que aspectos de los allí contemplados, van a ser objeto de atención dentro de un plan de trabajo cultural en la educación. En estas bases se contempla el apoyo a diferentes manifestaciones culturales tales como: Las letras y la literatura. Las artes representativas (danza, teatro, títeres, etc.) Las artes plásticas (pintura, escultura, cerámica, etc). Las artes visuales (cine, audiovisuales, la música, las tradiciones (historias, mitos, cuentos). Las creencias (religión, leyendas). Los modos de vida (costumbres, folclor). El deporte y la recreación de nuestros pueblos.

Bien sea que se preste atención a todas o algunas de las variables de la cultura consideradas por la UNESCO, no se puede pasar por alto la dirección que se

les dará en la ejecución de una dinámica cultural, es decir, se trabajará para hacer con ellas una cultura de consumo, que implica pasividad o una cultura del desarrollo, que implica potenciación del acervo cultural de los pueblos.

En nuestro país a nivel oficial se ha aceptado la última de las opciones señaladas tal como se manifiesta en algunos textos sobre política cultural; asumir dicha opción implica enfocar la política cultural hacia la creación y/o fortalecimiento de las condiciones educativas, financieras y de infraestructura que demanda el desarrollo cultural de un pueblo. También implica respetar las costumbres y tradiciones culturales, no convirtiéndolas en espectáculos feriales o en simples atractivos turísticos, tal como sucede dentro de una cultura del consumo.



OBJETIVOS DE UN TRABAJO CULTURAL EN LA EDUCACION

De los enfoques o mejor de la escogencia de uno de los enfoques (consumo o desarrollo), que puede tener un trabajo de desarrollo cultural educativo, depende la fijación de las metas y objetivos que se le tracen a este, si lo que se pretende es solamente llevar o hacer actos culturales. En últimas lo que se busca es llenar el tiempo de ocio, es decir, el objetivo es hacer de la cultura un pasatiempo. Pero si además de ofrecer actos culturales, una dinámica cultural formadora se ocupa sustancialmente de crear las condiciones, para que la comunidad no sólo produzca sus propias manifestaciones culturales, sino que también tenga acceso al conocimiento crítico de su propia cultura y de otras culturas que la circundan, necesariamente tendrá como objetivo el de afirmar o reencontrar su identidad cultural sin la cual ningún pueblo puede ser autónomo y libre tal como lo insinúa la declaración de la UNESCO.

El objetivo de la búsqueda y afirmación de la identidad cultural, no puede hacer pensar que esta sólo se encuentra mirando hacia el pasado o tratando de revivir momentos de la cultura que, para bien o para mal, no tienen asidero en la realidad presente; tomar esa actitud nostálgica conduce en muchas ocasiones a promover artificios, que como tales no son más que escapismos que impiden una transformación del presente en busca de mejores horizontes.

La identidad cultural es una riqueza que dinamiza las posibilidades de realización de la especie humana, al movilizar a cada pueblo y a cada grupo a nutrirse de su pasado y acoger los aportes compatibles con su idiosincrasia y continuar así el proceso de su propia creación, es decir, un pueblo que busca su identidad cultural debe nutrirse de sus raíces, debe tener una dialéctica histórica.

Por eso un trabajo de dinámica cultural en la educación que tenga como objetivo afirmar y asumir la identidad cultural, debe concebir la cultura como un proceso, más que como un sólo momento en el tiempo, para evitar la tentación de negar la cultura del presente con la nostalgia del pasado, o también, a nombre de un vanguardismo ciego negar las raíces culturales de un pueblo.

La educación, en cuanto acción de educar a alguien no es un proceso directo sino indirecto, ya que se realiza a través de un contenido. No es el educador quien se traslada y penetra en la conciencia del educando, sino el contenido educativo que aquel le formula y le presenta para su discernimiento. Educar y ser educado son acciones posibles gracias a la mediación del contenido denominado cultura.

La tradición cultural en una sociedad determinada se constituye, sin duda alguna, en un elemento que definitivamente incide en lo que la educación es en sí y lo que significa para ella; de ahí que todo proyecto de dinámica cultural debe concebirse en estrecha relación de sus propósitos con los fines de la educación. En tal sentido la cultura se constituye en el contexto de la acción educativa entendida ésta como un proceso axiológico, teleológico (encaminado a un fin específico), social e histórico; a través del cual, en forma dialéctica y positiva, el hombre y la sociedad logran el pleno desarrollo de su ser.

La Cultura como "ciencia social" es la comprensión acumulada y valorativa de todo aquello que el hombre es y hace. La cultura es un resultado que en la práctica da estricta cuenta de las acciones realizadas por el hombre para llegar a la comprensión de la

realidad, a la superación de las condiciones naturales de existencia y a la expresión de sus máximos valores. La cultura se vuelve tradición al conservar, reproducir y transformar todos los precipitados posibles de la vida del hombre, sus obras y sus pensamientos. De la tradición cultural dan cuenta la ciencia, la filosofía, la política, la ideología, las costumbres y las diversas manifestaciones del arte, tales como las artes plásticas, las artes representativas, la música, la literatura. Pero de manera especial la educación, pues las maneras diversas de pensar y actuar que los hombres encuentran preestablecidas, les son transmitidas por diversas vías, pero fundamentalmente por la educación.

Frente a la cultura, la educación se encarga no solo de transmitir sus contenidos, sino que vive el presente. Da cuenta específica de su esencia, o sea, de su escala de valores intencionados. Para Paul Ricœur "solo los valores se corresponden y homologan a la cultura propiamente dicha".

Dado el hecho de que el hombre no sólo vive sumido en el presente, sino que vive el presente desde el pasado, que tiene historia y que vuelve el rostro hacia atrás para aprender a vivir hacia adelante. Que tiene como su más importante tarea la responsabilidad de hacerse a sí mismo. De desarrollar completamente el proyecto de vida que es, la educación que socialmente se establezca tiene que llegar a dirimir el conflicto que se le presenta entre la tendencia específica y declarada de convertirse en adaptación con lo que supone de conservación de la cultura tradicional. Para llegar a convertirse en instrumento de liberación y superación de ese mismo orden, generando las condiciones propias para un salto cualitativo de la sociedad y el individuo.

Se concluye así que "conciencia social" y "toma de conciencia" cultural y educación, respectivamente se corresponden una a otra en el interior

de la sociedad y en la definición esencial de lo que cada una es. Por lo que son y por lo que pueden llegar a ser, educación y cultura han de pensarse y elaborarse juntas.

*Fuentes consultadas MAGAZIN ESPECTADOR DEL MES DE NOVIEMBRE No. 396 - Cultura Mejor sola que mal Acompañada? 2 ps. 14, 15, 16

IMPUGNAR UNA TRADICION ESQUIZOIDE. ps. 17, 18, y 19

PLAN DE DESARROLLO CULTURAL DE ANTIOQUIA/ps. 21, 22 y 23

PLAN DE DESARROLLO CULTURAL DE MEDELLIN 1990.

REVISTA EDUCACION Y CULTURA. SUPLEMENTO. CONGRESO PEDAGOGICO - ESCUELA Y CULTURA.

C

La revista del CINTEX, un espacio abierto para la divulgación de la ciencia y la tecnología, ofrece a sus lectores la posibilidad de publicar sus ensayos de tipo científico y tecnológico.

Comunicarse con el CINTEX
Teléfono: 421 21 96
A.A 6821